



Se publica los Domingos.

Madrid, 23 de Abril de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 277

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor: arte de vivir mucho tiempo, por el Dr. Alegre.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, por Juan de Madrid.—Cuentos morales. A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Pasatiempo.—Solución.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Sombrero Graziella, Canesú para camisa de día.—Entredós al crochet.—Trajecito para niño de 2 á 3 años.—Traje de Primera Comunión.—Traje de soirée para señorita.—Cuerpo de lanilla.—Sombrero Flora.—Cuerpo de lana y seda.—Sombrero Capota.—Cuerpo de pèkin de seda.—Traje para paseo.—Cuerpo de muselina.—Traje alta novedad (dos modelos).—Cuerpo de lana lisa.—Traje para visita.

HOJA SUPLEMENTO.—Labores artísticas.—Tapete bordado sobre etamine.—Plancha de dibujos: E G para bordar sábanas.—A y B para servilletas, con aplicaciones de tela cruda bordadas á punto de arenilla.—Novela: pliego 39 de RETRATOS DE MUJERES (El primer millón.)

REGALO.—Hoja de dibujos á dos tintas para bordados artísticos: B para camisas.—Blasa para toallas.—Relojera.—R C y L Q para pañuelos.—Cenefa.—N y O para bordar sábanas con soutache.—Anagrama de Jacoba para toallas.—Zapatilla.—P R y C H para pañuelos.—Anagrama de Alejandro y Emilia.—P N y C N para camisas.—E para sábanas de lujo.—Umbelina, Guillermina y S M para pañuelos.

Existe en París una sociedad, de la que forman parte gran número de modistas y oficiales, titulada *La Aguja*. Dejando para otra ocasión la

reseña del laudable y benéfico objeto de esta sociedad, que cuenta algunos años de próspera existencia, la cito ahora porque ha concebido y

CRONICA

CON gran solemnidad se ha celebrado recientemente en la iglesia de San Francisco de Sales, la boda de la bella señorita Juana Gabrié con el simpático y distinguido joven D. Ramon Fernández de Arteaga, hijo del Ministro de México en París.

La ceremonia reunió en el templo á las más distinguidas familias de la colonia americana, al cuerpo diplomático; y tanto el precioso traje de la novia como algunos de los que lucían las damas que tomaban parte en la fiesta, llamaron la atención por su novedad, elegancia y magnificencia.

La novia, ya esposa del joven mexicano, ha sido una de las más estimadas colaboradoras de los principales periódicos de modas de París. No sólo con la pluma sino en el lápiz ha ilustrado las columnas de las revistas que más boga alcanzan, haciendo célebre el pseudónimo de *Nada*.

Los regalos que han recibido los desposados, han sido numerosos y valiosísimos.

La familia Fernández Arteaga es muy simpática, y en París ha logrado captarse el afecto y la consideración de lo más distinguido y selecto de la buena sociedad.

Como sé que *LA ULTIMA MODA* es uno de los periódicos que más circulan en la vasta, rica, inteligente y espléndida república mexicana, juzgo que estas noticias serán gratas para mis lectoras de allende los mares.

Y puesto que hablamos de América, he aquí una noticia que podría calificarse de internacional.



Núm. 1.—SOMBRERO GRAZIELLA

Año VI.—Núm. 277.—M

realizado un proyecto que seguramente llamará la atención en el gran certámen internacional próximo á celebrarse en Chicago.

—La Moda es uno de los títulos que ostenta París para conseguir la admiración del mundo entero—han pensado las inteligentes directoras de la sociedad mencionada.—Una historia en acción de las más principales creaciones de la deidad, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, ha de ser uno de los más interesantes atractivos de la gran Exposición Universal norte-americana.

Dicho y hecho. Aceptada la idea con entusiasmo por las inteligentes y laboriosas asociadas, eligieron veintiseis muñecas de la célebre fábrica Jamean, y las más hábiles se encargaron de vestir las y adornarlas, eligiendo los trajes característicos de los períodos de mayor apogeo y brillantez de la Moda parisiense.

Para los trajes, estudiaron los cuadros y las estampas que se conservan en los Museos y Bibliotecas, y Lenthéric, el famoso peluquero, se encargó de reproducir los peinados históricos.

Antes de empaquetar los veintiseis minúsculos figurines para enviarlos á Chicago, han podido ser admirados por numeroso y escogido público en los elegantes salones de la calle de Boissy d'Anglas, destinándose el producto de la entrada, que ha sido abundante, á las atenciones caritativas de la sociedad *La Aguja*.

Colocadas por orden cronológico las veintiseis muñecas, aparecen en primer término una mujer de la antigua Galia y una reproducción de Santa Clotilde con sus largas y rubias trenzas.

La edad Media está representada por una dama noble y una joven del estado llano.

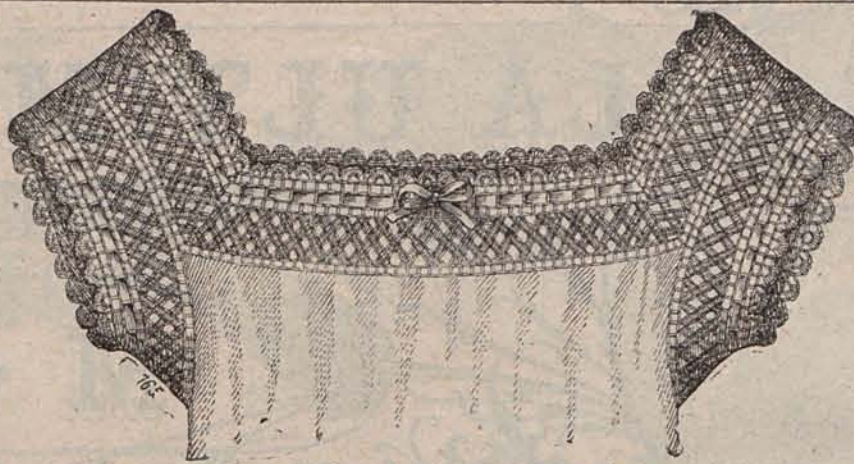
Recuerda el reinado de Francisco I una *Eleonora de Austria*, con una redcilla de perlas por tocado, y un traje de paño de oro, sobre el que se abre un manto de terciopelo de Génova encarnado. El de Enrique III, lo representa una reproducción de la famosa duquesa de Joyeuse, con traje de raso blanco recamado de oro y grandes mangas forradas de brocado; toca de terciopelo encarnado y profusión de joyas.

También aparece un facsímil de *Maria de Médicis*, con traje de raso blanco bordado de flores de lis de oro, y manto de Corte de terciopelo azul, también bordado con la flor emblemática de los Borbones.

La emperatriz *Maria Luisa* está reproducida por una muñeca que ostenta un precioso traje de boda. El vestido, de raso blanco, está ricamente bordado con oro y lentejuelas, según la moda del primer Imperio napoleónico. Un amplio y magestuoso manto de Corte de terciopelo rubí bordeado de armiño, ostenta preciosamente bordadas de oro las abejas imperiales y preciosos arabescos. La diadema con el águila imperial y una corona de deslumbradora pedrería, forman el tocado de la magestad minúscula.

Para completar la época Imperio, hay una *Josefina de Beauharnais*, con un precioso traje de raso dalia y estrechitas de oro.

Aparecen también una *Ana de Austria*, con traje de brocado y un gran cuello de punto de Venecia; una *Elegante de la Revolución* con traje de terciopelo color flor de melocotón, bordado con flores y ramitas, delantero y fichú de tul bordado sobre transparente de seda rosa; y una *Romántica*, que luce traje de *moiré* verde Nilo, bordado con florecillas ence-



NÚM. 2.—CANESÚ PARA CAMISA DE DÍA.

China color rosa eglantina, bordado con azabaches, y ornado con una guirnalda formada por lazos, flores y perlas. Mangas huecas con azabaches. Un doble volante de crespón rosa dibuja el escote. En el lado derecho del bajo de la falda, aparece un ramito de eglantinas. Eglantinas pequeñas en forma de penachitos adornan los cabellos y el pecho.

Los trajes van firmados por las modistas que los ha hecho, algunos son obra de un grupo de oficiales. Todas aspiran á aumentar la fama de la asociación de que forman parte, pero sin olvidar la suya propia.

La galería de trajes ostentados por lindas muñecas, obtendrá seguramente éxito como precioso dato de indumentaria, como juguete y como muestra de lo que el arte y el trabajo pueden producir en París.

Por supuesto que esta producción parece fabulosa, y más fabulosa aun la suma de dinero que forma lo que podríamos llamar el presupuesto de ingresos de la Moda parisiense.

En mi próxima crónica transcribiré las curiosísimas é interesantes revelaciones que uno de los más inteligentes y amenos periodistas parisienses, ha publicado después de haber hecho un minucioso estudio de ese presupuesto y de todo cuanto se relaciona con la invención y ejecución de los modelos, adquisición de trajes, relaciones entre modistas y clientes; en una palabra, lo que constituye por decirlo así, los misterios de la Moda.

Pero anticiparé á mis lectoras una noticia que de seguro las sorprenderá. Sólo en París, ascienden á unos treinta y cinco millones de francos, lo que modistas, costureras y demás auxiliares, recaudan cada año por los trajes, sombreros, adornos, etc., que venden para Francia y para todos los países del mundo.

De esta cantidad, queda á las celebridades, es decir á las grandes modistas y á los modistos que gozan de universal fama, un 20 por 100 lo menos.

Entre una docena de casas, se reparten unos siete millones cada año. Así es que hay modistas y modistos que viven con más lujo y boato que los duques y príncipes que quedaban de la antigua nobleza.

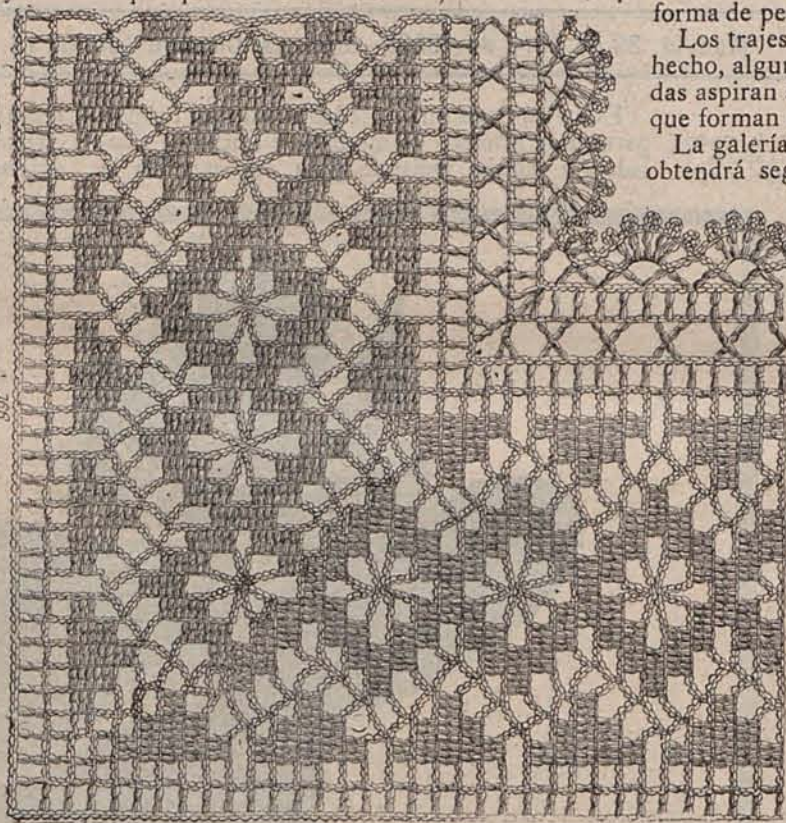
Pero todos estos curiosos y edificantes pormenores, serán objeto de mi próxima crónica.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Sombreros de paja

No hay más remedio que reconocer que la Moda es rica en inventiva. Los sombreros de paja de este año, en nada se parecen á los del año pasado, ni recuerdan en lo más mínimo á los que se usaron en años anteriores. La forma tipo, es un plato más ó menos grande, con ó sin copa de paja sombreada, paja tornasolada ó paja mosaico de delicados colores, que las hábiles modistas de sombreros pliegan, ondulan, levantan, etc.,



NÚM. 3.—DETALLE DEL CANESÚ DE LA CAMISA NÚM. 2.



NÚM. 4.—ENTREDÓS AL CROCHET.

sin más ley que su gusto y fantasía. Los adornos de los mencionados sombreros, consisten en lazos molino de viento de gasa de seda plegada en menudo acordeón; lazos alsacianos y mariposa de cinta tornasolada; flores dispuestas en grupos ó guirnaladas, alfilerones y hebillas fantasía y plumas. La alta novedad en las últimas, consiste en reunir dos ó tres finísimas plumas, sin rizar, de un tono verde agua ó verde hoja seca; plumas que se disponen de manera que el grupo simule un diminuto sauce llorón.

Trajes de contrato matrimonial

Voy á dedicar algunas líneas á los trajes que la Moda ofrece á las señoritas para el día de su contrato matrimonial. Es de rigor que el traje que luzca la prometida en día tan solemne sea rosa, así como que en el adorno de su *toilette* figuren claveles blancos, flor que es emblema de la fidelidad conyugal. Tanto la hechura del traje como sus adornos, deben brillar por su sencillez no exenta de elegancia. He aquí dos modelos que reúnen á las dos citadas condiciones la de ser de altísima novedad. Es el primero de tul hoja de rosa, sembrado de menudas motitas de seda del mismo color, con trasparente de seda también rosa. Falda campana, de seda, velada por tres anchos volantes de tul moteado, colocados unos encima de otros de manera que el borde inferior del segundo oculte la cabeza del primero, el borde inferior del tercero la cabeza del segundo, y la cabeza del tercero desaparece bajo el cuerpo. Este, es sin costuras, graciosamente drapeado y ajustado por medio de un cinturón Imperio de seda rosa, cerrado en el costado izquierdo con un grupo de claveles blancos. El escote ligeramente abierto en forma ovalada, se rodea con una berta de tul moteado. Mangas abullonadas. El segundo modelo está confeccionado con crespón de la China rosa. Falda campana, adornada con airosos pabellones del mismo tejido, prendidos con claveles blancos. Cuerpo coraza. En el centro del pecho, se coloca un gran lazo mariposa de crespón de la China, prendido con un ramito de claveles blancos. Las largas caídas del lazo, pasan por debajo de los brazos, se cruzan en la espalda y se anudan sobre el costado. Mangas globo, con hombreras mariposa.

Las bertas

Disfrutan de más favor que nunca, y se distinguen por la variedad de sus hechuras: unas son redondas y forman sobre los hombros graciosos escarolados; otras son rectas; otras rodean la espalda y terminan en dos largas puntas que se cruzan á modo de fichú; otras afectan forma de abanico, etc., etc. Todas estas bertas se confeccionan con encaje, tul ó gasa de seda, plegado en acordeón.

Los colores de moda

No pocas señoras suscriptoras se han dirigido á la Secretaría pidiéndole noticias de los colores que han de gozar de preferencias durante la Primavera y el Verano; pues bien, en contestación á todas estas preguntas, voy á insertar á continuación la lista completa de los tonos de cada color que están más de moda. Escala de los violetas: *Glycina, Malva, Verbena, Ofelia, Kana, Violeta de Parma, Chicago y Violeta Obispo*. Esta escala como todas las siguientes, empieza en el primer tono indicado que es el más pálido, terminando en el último que es el más oscuro. Escala de los amarillos: *Marfil, Paja, Trigo, Maiz, Paraíso, Cleopatra, y Mimosa*. Escala de los grises: *Plata, Nickel y Zinc*. Escala de los azules: *Cielo, Azur, Danubio, Bósforo, Nesle, Clemátida, Marino y Japonés*. Escala de los nubes: *Mordorado, Ceres, Juno, Martinica, Tabaco y Nutria*. Escala de los verdes: *Agua, Musgo, Bagatela, Pelouse, Esmeralda, Verde ruso y Verde mirto*. Escala de los rosas: *Rosa de Mayo, Azalea, Hortensia, Coral rosa y Rosa del Rey*. Escala de los encarnados: *Amapola, Tángara y Granate*.

Flecos Arco Iris

En algunos trajes destinados para baile ó *soirée*, he visto este adorno colocado á modo de berta en torno del escote y rodeando el bajo de la falda. Cada una de las hebras del fleco que me ocupa, ya sea de seda ó formada por una sarta de menudas perlas, es de un tono distinto, y el efecto producido por el conjunto de tantos tonos, resulta muy fantástico, sobre todo á la viva claridad del espléndido alumbrado de los salones.

CLEMENTINA.

Explicacion de los grabados

Núm. 1.—*Sombrero Graziella*.—El ala es de crin negra, forrada interiormente de terciopelo, y la copa, de pekin de seda, luce en calidad de adorno un doble lazo de cinta de pekin, cuyas cocas se entrelazan con ramitas de mimosas.

Números 2, 3, y 4.—*Véase (Labores)*.

Núm. 5.—*Trajecito para niño de 2 á 3 años*.—De *surah* azul celeste, fruncido y montado en un canesú plegado, adornado con estrechos agremados de seda. Mangas huecas. Sombrero redondo de *surah* abullonado, adornado con lazos de lo mismo. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas.

Núm. 6.—*Traje de Primera Comunión*.—Es de muselina blanca. La falda está guarnecida con cinco volantitos fruncidos; y el cuerpo, corto, se escota en forma cuadrada sobre una camiseta plegada. Mangas lisas. Gorra y velo de linón blanco. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Núm. 7.—*Traje de soirée para señorita*.—De muselina moteada color lila muy pálido, sobre transparente de seda del mismo color. Falda recta, sencillamente adornada con pliegues escalonados y ligeros escarolados de la misma tela. Cuerpo fruncido. En torno del escote, muy poco acentuado, se coloca una berta fruncida. Mangas globo. Guantes blancos. Abanico de plumas. Medias y zapatos de seda lila. Tela necesaria para el traje, 12 metros de muselina moteada, doble ancho. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 8.—*Cuerpo de lanilla*.—Los delanteros, entallados lo mismo que la espalda, lucen en calidad de adorno estrechas tiras del mismo tejido picadas en los contornos y guarnecidas á su vez con cenefas bordadas al pasado con sedas de colores que armonizan bien con el del fondo. Mangas huecas, con hombreras rizadas. En éstas y en los puños, se repite el adorno de los delanteros. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 9.—*Sombrero Flora*.—Es de paja labrada. Su adorno consiste en dos lazos de cinta y dos grupitos de rosas té.

Núm. 10.—*Cuerpo de lana y seda*.—Los delanteros y la espalda no tienen costuras, pero modelan el talle con toda perfección. Un cuello esclavina de seda bordada, rodea el escote, y está unido á un segundo cuello vuelto. Mangas de seda, con hombreras globo de lana. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 11.—*Sombrero capota*.—De paja mordorada. La copa se adorna con un grupo de plumas negras, prendidas con un grupito de flores rosadas. Bidas de terciopelo negro.

Núm. 12.—*Cuerpo de pekin de seda*.—Este cuerpo se adorna con un ancho cuello de guipure artística, y con dos galones de terciopelo, graciosamente anudados sobre el delantero. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 13.—*Traje para paseo*.—De lanilla violeta. La falda se adorna con tres guarniciones bordadas, separadas por galoncillos de terciopelo, dispuestos planos sobre el fondo. Cuerpo corto. El delantero derecho se drapea sobre el pecho, y el izquierdo, liso y cruzado, está adornado con una solapa de terciopelo. Mangas lisas, con fruncidos de *surah* marfil, sujetos con draperías anudadas. Sombrero de paja violeta, forrado de terciopelo y adornado con flores. Sombrilla de *surah* y encaje. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana, doble ancho, y un metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Cuerpo de muselina*.—Este cuerpo, entallado y cerrado de un modo invisible, se adorna en la parte superior con un abullonado del mismo tejido. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Grupos de cocas de cinta, se prenden sobre los hombros. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 15.—*Trajes alta novedad*.—(1) Es de lanilla mil rayas y terciopelo. Falda hechura campana. El bajo se rodea con dos tiras de terciopelo, recortadas en almenas fantasía, acentuadas por galoncillos de plata. Cuerpo fruncido, con berta de terciopelo. El escote, cuadrado, deja al descubierto una camiseta de *surah*. Cuello recto y mangas de terciopelo. Estas, la berta y el escote lucen galoncillos de plata. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla mil rayas y 7 de terciopelo. Precio del patrón: 3,50 pesetas.—(2) Está confeccionado con faya mordorada y terciopelo nutria. Falda campana, adornada en el bajo con una doble cenefa de terciopelo. Cuerpo corto, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo. La parte superior de los delanteros desaparece bajo punteadas aplicaciones de terciopelo. Mangas huecas, con puños de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 20 metros de faya y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 16.—*Cuerpo de lana lisa*.—Los delanteros, plegados, se cierran con corchetes interiores y su parte superior se oculta bajo un cuello vuelto unido á un cuello *Médicis* de seda brochada. Mangas huecas. Cinturón de cinta formando lazos, tanto en el delantero como en la espalda. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 17.—*Traje para visita*.—De crespón de lana color hoja seca. Falda campana, guarnecida con dos series de abullonados, colocado el primero á modo de cabeza sobre un ancho volante fruncido y dispuesto á la altura de media falda. Cuerpo fruncido, adornado con galones de terciopelo. Mangas abullonadas. Cuello y puños de terciopelo. Cinturón de faya hoja seca anudado sobre el costado. Capotita de paja, adornada con dos alas de tul fruncido y un grupito de capullos de rosa. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Números 2 y 3.—*Canesú para camisa de día*.—El fondo del canesú se ejecuta del modo siguiente: 50 puntos de ca. 1.^a vuelta: un bar, 3 de ca, 3 bar,



NÚM. 6.—TRAJE DE PRIMERA COMUNIÓN.



NÚM. 5.—TRAJECITO PARA NIÑO DE 2 Á 3 AÑOS.



NÚM. 7.—TRAJE DE SOIRÉE PARA SEÑORITA.



NÚM. 8.—CUERPO DE LANILLA.

7.^a vuelta: igual a la primera, etc. El canesú se completa con tres vueltas de bar, separadas por puntos de ca, y una sencilla puntilla.
Núm. 4.—Entrados al crochet.—Los caprichosos motivos sembrados en el fondo, están ejecutados por separado á punto sencillo compacto, y se unen entre sí por medio de una sencilla labor, compuesta de presillas de puntos de ca, adornadas con piquitos.



NÚM. 9.—SOMBRERO FLORA.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

Condiciones de longevidad.

Hemos visto en la anterior conferencia que la precocidad física suele ser funesta, y lo mismo puede decirse del rápido y prematuro desarrollo de las facultades intelectuales.

No sin razón se piensa al ver á un niño cuya inteligencia es superior á lo que puede esperarse de su corta edad, que sabe demasiado para no malograrse.

Los niños escepcionales en este concepto, muy rara vez logran llegar á una edad avanzada.

Una de las censuras mas justas que puede dirigirse al actual sistema de educación, es la de precipitar por medios ficticios el desarrollo de la inteligencia y de la sensibilidad en los niños.



NÚM. 14.—CUERPO DE MUSELINA.

Además es notorio que esas criaturas fenomenales que tanto nos admiran por su penetración, su inteligencia y el gran desenvolvimiento de su espíritu, anticipándose á la marcha trazada por la naturaleza; cuando no se malogran, después de haber brillado durante algunos años, caen en la vulgaridad y suelen ser los seres más inútiles de la Creación.

La mayor parte de los buenos fisiólogos, atribuyen la constitución vigorosa de que disfrutaban los antiguos germanos, al esmero con que se procuraba prolongar su infancia por medio de una educación lenta y gradual.

Una de las más esenciales condiciones de la longevidad es la salud, como resultado de un perfecto equilibrio de todas las funciones, lo mismo físicas que morales.

No se crea por ésto que no es posible disfrutar de una larga vida con una constitución delicada y enfermiza.

Las personas débiles resisten mejor que las robustas los ataques de las grandes enfermedades, y suelen durar mucho más que las fuertes y vigorosas.

Hay ocasiones en que algunas enfermedades, radi-

calmente curadas, proporcionan al que las ha padecido, algo así como una nueva naturaleza, permitiéndoles disfrutar de completa salud, y vivir bien y mucho tiempo.

Un célebre médico, ha dicho no sin fundamento, que la convalecencia es una segunda juventud.

Después de cuanto en esta y en las anteriores Conferencias he tenido el gusto de referir á las lectoras, es conveniente entrar de lleno en el fecundo campo de la Higiene y examinar los elementos principales que pueden contribuir á la salud, y por lo tanto á la longevidad: elementos útiles á todos los seres, y particularmente á los que disfrutan de algunas de las cualidades, que como hemos visto, son favorables para la prolongación de la vida.

El aire y la luz desempeñan papeles importantes: el primero alimenta, la segunda excita el principio vital.

La atmósfera en que respiramos puede nutrirnos ó envenenarnos.

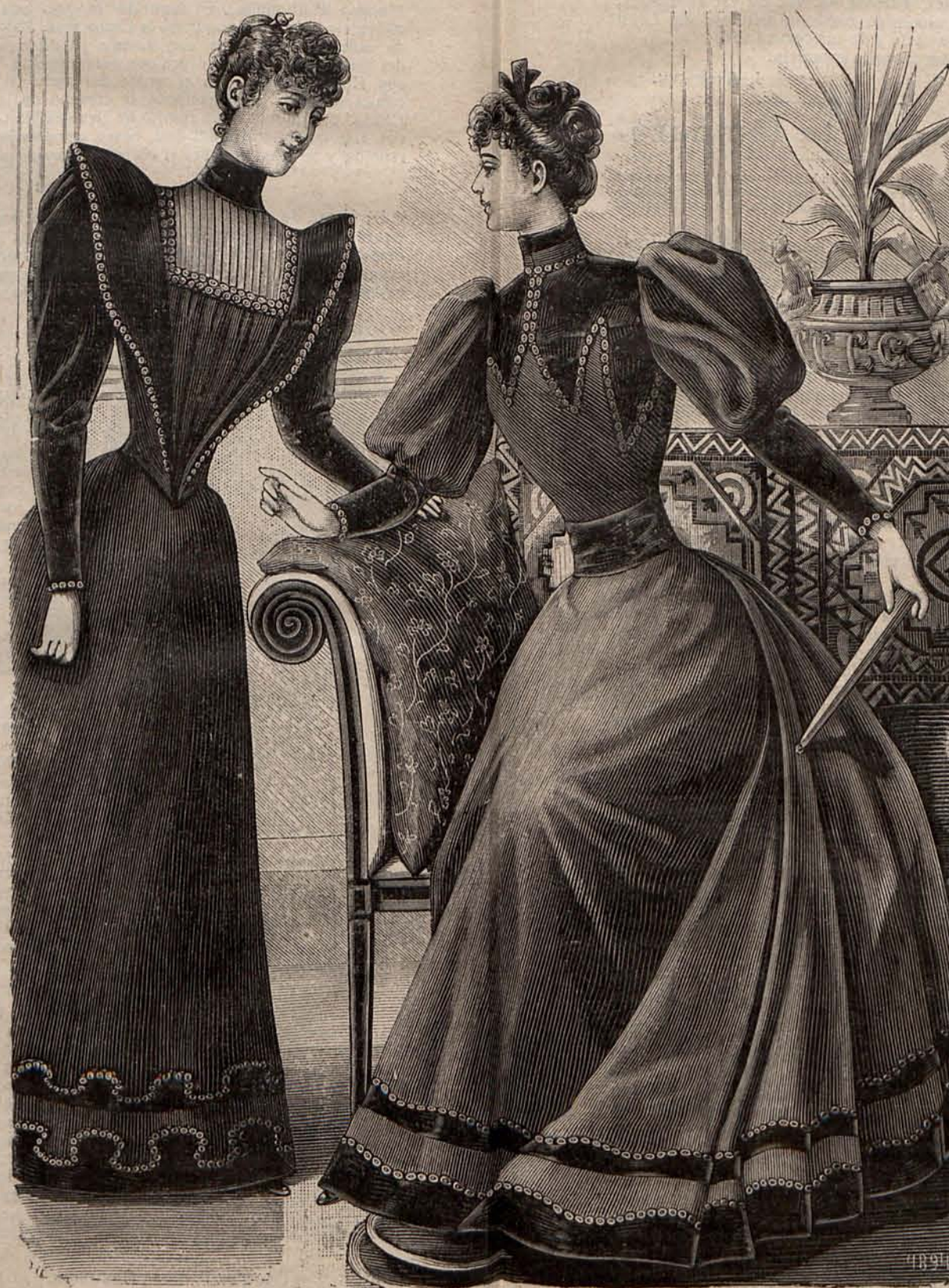
«La respiración—ha dicho el sabio fisiólogo Lutterbach—es un jardín lleno de hermosas flores; pero es necesario cuidarle con esmero para



NÚM. 10.—CUERPO DE LANA Y SEDA.

omiso de estas excentricidades, hay que reconocer que la función respiratoria influye de un modo importantísimo en la conservación y prolongación de la vida, como veremos en la próxima Conferencia.

DR. ALEGRE.



NÚM. 15.—TRAJES ALTA NOVEDAD

disfrutar de una eterna Primavera.»

Uno de los mejores medios de prolongar y embellecer la existencia, sería el de apropiarnos la potencia del aire modificando el acto respiratorio y sometiendo á una especie de gimnástica. En concepto del mismo Dr. Lutterbach, el género humano viene desde su origen respirando maquinalmente, sin inteligencia de lo que hace, sin medida y sin armonía. Y para demostrar su aserto, cita 23 maneras distintas de aspirar y expirar el aire.

El entusiasmo con que este sabio recomienda su método, me recuerda á un célebre astrónomo, que siempre que veía un molino de viento se quitaba el sombrero para rendir homenaje al poderío del aire y á la mecánica que con tanto ingenio ha logrado utilizarlo.

Pero aún haciendo caso omiso de estas excentricidades, hay que reconocer que la función respiratoria influye de un modo importantísimo en la conservación y prolongación de la vida, como veremos en la próxima Conferencia.



NÚM. 11.—SOMBRERO CAPOTA.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECERSE

La armonía general entre las facciones y las diversas partes del cuerpo, constituye un elemento de belleza. Es una regla que pintores y escultores no olvidan, la de que para que un cuerpo sea elegante y distinguido, debe ser de una longitud como ocho veces la de la cabeza que sustenta.

Después de la armonía general, es necesario tener en cuenta la armonía individual, que consiste en poner de acuerdo á un individuo consigo mismo.

Feyen-Perrin, uno de los artistas contemporáneos que en mayor grado posee el sentimiento de lo bello, resume la impresión desfavorable que le produce una



NÚM. 16.—CUERPO DE LANA LISA.

persona, con esta frase que es en efecto muy expresiva.—«Carece de conjuntos» dice; ó lo que es lo mismo encuentra una disonancia, y esta expresión no da á entender que la persona sea fea ó bonita, sino que carece de la armonía que dá por resultado la belleza.

Toda persona que aspire á embellecerse, en el sentido artístico de esta palabra, debe procurar al menos en apariencia buscar la armonía general de las proporciones. Cuando, por ejemplo, una mujer bien formada se pone un traje de hombre resulta fea. ¿Por qué? Porque disminuye su estatura, exajera sus amplitudes, ensancha sus hombros con perjuicio de la línea de las caderas y exhibe su modo de andar disimulado de ordinario por la falda del vestido.

Podría citar otros muchos ejemplos, desde el de la mujer pequeña que aumenta torpemente el volumen de su cabeza, hasta el de la que aprisiona sus caderas en una falda muy escurrida dando de este modo á sus hombros una latitud anormal.

El examen atento de los cuadros y de las estatuas enseña los principios de la armonía general: para la individual es preciso que cada cual se observe y se estudie á sí mismo.



NÚM. 12.—CUERPO DE PEKÍN DE SEDA.

En este último estudio comienza el buen gusto, que es el arte de aplicar cada cual á su propia persona los principios generales del arte del adorno.

Comprendiendo la Moda, cuanto interesa á la mujer ser maestra en este arte, ha realizado el progreso que hoy admiramos y concedido la amplia y fecunda libertad de que disfruta el bello sexo.

Antes, cuando los modelos eran escasos y podía decirse que constituían un uniforme para las señoras, al acatar como en todo tiempo se han acatado las prescripciones de la Moda, unas resultaban favorecidas y otras por el contrario sacrificaban cualidades personales muy apreciadas á la uniformidad indicada.

Hoy los modelos se multiplican: la edad que engalana á las damas, pone á su disposición un arsenal donde pueden elegir y componer su vestido y adorno de tal manera, que sin dejar de seguir la Moda, resulte cada cual un dechado de belleza individual.

Pero por lo mismo necesita la mujer contemporánea más



NÚM. 17.—TRAJE PARA VISITA.

arte, más delicado gusto, más conocimiento de las líneas y los colores que las que antiguamente tenían que someterse al único modelo tipo.

Los sombreros de amplias alas, por ejemplo, sientan bien á las mujeres altas, esbeltas, de facciones acentuadas, de nariz aguileña; pero no sucede lo mismo á las que son de pequeña estatura, quienes á su vez pueden elegir en sombreros ó capotas los que armonizándose con sus proporciones, los embellezcan.

El mayor obstáculo que encuentra el arte de embellecerse, es la falsa idea que tiene el vulgo de la belleza, lo mismo respecto del sexo débil que del sexo fuerte.

—Qué guapo es ese jóven, oímos decir á menudo, su cara parece de mujer.

No es ciertamente éste un piropo que debe agradecer el que lo inspira.

El hombre ante todo y sobre todo debe ser hombre; esbelto, bien formado, vigoroso y con facciones regulares; pero muy masculino. Sólo de este modo realiza la belleza del sexo feo.

Es posible que algunas lectoras demasiado modestas supongan que es complicado y difícil de aprender el arte, cuyas teorías voy exponiendo. No lo crean. En primer lugar toda mujer es artista. Lo mismo en la sencilla aldeana que en la elegante dama que frecuenta los salones, existe el arte.

El sentimiento de lo bello, se desarrolla poco á poco ó de pronto; pero se desarrolla y presta á la mujer que lo utiliza los encantos que tan justamente desea.

De todo lo expuesto se deduce, que toda persona puede embellecerse aplicando á su individuo los principios del arte que practican pintores y escultores cuando interpretan un modelo; no cuando lo copian exactamente.

El traje y el adorno, logran corregir por medio de agradables y felices apariencias las faltas de armonía naturales que producen la fealdad; y la célebre escritora Mad. de Girardin ha podido con razón sentar este principio: «Hay dos clases de belleza; la involuntaria y la voluntaria; la belleza natural y la belleza social; la que Dios crea y la del mundo adapta; la que se recibe y la que se adquiere.»

Aprendamos á adquirirla.

JUAN DE MADRID.

CUENTOS MORALES

EL TRAJE MÁS MAGNÍFICO DEL MUNDO

En uno de esos estados microscópicos, que en Alemania constituían antes un reino, había una vez un Gran Duque, cuya principal pasión eran los trajes nuevos, cifrando el esplendor de su autoridad en el oropel de los diversos vestidos que estrenaba.

La capital era una ciudad muy risueña y muy agradable, cuyas excelentes condiciones atraían á ella gran número de extranjeros.

Entre los visitantes llegaron dos bribones anunciándose como tejedores, y asegurando que sabían confeccionar la tela más magnífica del mundo; no solo por lo extraordinariamente bello del dibujo y los colores, sino porque los trajes hechos con aquella tela tenían una cualidad maravillosa: eran invisibles para todo el que no cumplía sus deberes, así como para las personas cortas de entendimiento.

Los tejedores lograron que su anuncio llegase á noticia del Gran Duque.

—¡Ese sí que es un traje que no tiene precio! exclamó en cuanto se enteró del asunto. No solo me conviene, sino que me es indispensable.

En seguida dió orden para que adelantaran á los tejedores una fuerte suma, y los dos bribones establecieron su taller y aparentaron que se ponían á la obra con la mayor asiduidad. Incesantemente pedían seda fina y oro de la mejor ley, hacían de estas materias un consumo inmenso, pero era para ir guardándolas; trabajaban hasta media noche, pero sólo para dar verosimilitud á su farsa.

El Gran Duque tenía mucha curiosidad por saber lo que hacían, pero se sentía contrariado al pensar que la tela era invisible para los necios y los incapaces de cumplir sus deberes, y por lo que pudiera ocurrir, creyó prudente enviar primero á uno de sus ministros para que examinara antes que él la labor de los tejedores.

Todos los habitantes de la ciudad tenían conocimiento de la calidad maravillosa de la nueva tela, y estaban impacientes por apreciar hasta qué punto eran cortos de alcances sus paisanos.

El ministro se presentó en el taller donde los dos impostores tenían los telares vacíos.

—¡Diantre! exclamó abriendo los ojos cuanto pudo; no veo nada. Pero tuvo buen cuidado de no hacer en voz alta la anterior exclamación.

Los dos bribones le invitaron á que se aproximara y le preguntaron su opinión sobre el dibujo y los colores: el ministro miraba, pero no veía nada, por la sencilla razón de que ni había tal tela ni cosa que se le pareciera.

—¿Seré verdaderamente corto de alcances?—se decía el ministro.—Es preciso que nadie lo sospeche; no me atrevo á confesar que la tela es invisible.

—¿Qué os parece, señor Ministro? dijo uno de los dos bribones.

—Que todo eso es magnífico, encantador—respondió—se lo diré al Gran Duque, y quedará contento de vuestra obra.

—Es muy satisfactorio para nosotros—contestaron los supuestos tejedores, y se pusieron á explicarle detalladamente los dibujos y colores imaginarios, dándole nombres propios. El ministro prestó la mayor atención para repetir literalmente las explicaciones al Gran Duque.

Los dos bribones pidieron más dinero, más seda y más oro, diciendo que se necesitaba gran cantidad de estas materias para el tejido.

Algunos días después, el Gran Duque envió otro funcionario á examinar la tela y á saber cuando estaría concluido el traje. Le sucedió exactamente lo que al ministro: por más que miró no vio nada.

Al fin el mismo Gran Duque cayó en la tentación de ver la tela antes de que se confeccionase el traje, y acompañado de una multitud de cortesanos, entre los cuales se hallaban los dos funcionarios que ya habían visitado el taller, se presentó á los dos admirables tejedores, quienes tejían incesantemente, eso sí; pero sin seda, ni oro, ni hilo de ninguna especie.

—¿No es cierto que la tela es magnífica?—dijeron al Gran Duque los dos funcionarios previamente enviados á reconocerla.—El dibujo y los colores son dignos de V. A., y señalaron los telares vacíos, como si la comitiva pudiera ver alguna cosa en ellos.

—¿Qué es esto?—pensó el Gran Duque—no veo nada, absolutamente nada; ¿seré, por ventura necio? ¿seré indigno de ocupar el trono? Pero exclamó, mirando á los telares sin atreverse á decir la verdad.—Es magnífica, estoy muy satisfecho de la obra.

Todos los que formaban la comitiva miraron, unos tras otros, lo que el Gran Duque había mirado y sin ver cosa alguna prorrumpieron sucesivamente en elogios:

—¡Es admirable!
—¡Encantador!
—¡Asombroso!

Los cortesanos acabaron por aconsejar á su amo que estrenase el traje en una procesión que debía celebrarse próximamente.

Los dos impostores fueron condecorados con no sabemos cuantas cruces, y recibieron el título de tejedores de la Real cámara.

La noche que precedió al día de la procesión velaron y trabajaron á la luz de diez y seis bujías, hasta dejar el traje concluido.

Esperábalos el Gran Duque con sus gentiles hombres, y los tejedores, como si llevasen algo en las manos, fueron diciendo:

—¡Hé aquí las calzas.
—¡Hé aquí el jubon.

—¡Hé aquí el manto, ligero como una tela de araña, no hay que temer que os pese: esa es una de las virtudes de esta tela.

—Ciertamente, respondieron los gentiles hombres, sin ver por supuesto absolutamente nada.

—Si V. A. se digna desnudarse, dijo uno de los bribones, le probaremos el traje ante el espejo.

El Gran Duque se quedó en paños menores, y los impostores hicieron como que le ponían una prenda tras otra.

—¡Qué maravilla! decían los cortesanos, ¡qué corte tan elegante! ¡qué dibujo! ¡qué colores! ¡qué precioso traje!

En esto entró el maestro de ceremonias diciendo: —El palio, bajo el cual debe V. A. asistir á la procesión, espera á la puerta del palacio.

—Bien, vamos—respondió el Gran Duque—creo que no estoy mal así—y se miró de nuevo al espejo.

Los gentiles hombres que debían llevar la cola del manto, hicieron como que la recogían del suelo.

Mientras el Gran Duque marchaba en actitud magestuosa, presidiendo la procesión bajo un magnífico palio, hombres y mujeres, en las calles y en las ventanas, repetían: $\frac{\pi}{2}$

—¡Qué traje tan soberbio!
—¡Qué cola tan graciosa!
—¡Qué perfecto es el corte!

Nadie quería dar á conocer que no veía absolutamente nada; habría sido declarado imbécil ó incapaz de desempeñar un empleo en la Corte quien se hubiera atrevido á decir la verdad. Nunca el traje del Gran Duque había excitado admiración más general y entusiasta.

—¿Pero, dónde está ese traje tan magnífico que admiran todos?—preguntó un niño que miraba pasar la procesión.

—¡Lo que es la inocencia!—exclamó su padre—calla, calla, ¿á quién se le ocurre decir que el Gran Duque no va admirablemente vestido?

Las personas inmediatas al niño, empezaron sin embargo á decir en voz baja:

—Ese rapaz ha indicado que el Gran Duque va ligero de ropa.

De aquel círculo se extendió la voz á otros con rapidez, y al cabo de algunos segundos el pueblo repetía á coro.

—¡El Gran Duque va en paños menores!

No hay para qué decir la mortificación de S. A. cuando la voz pública llegó á sus oídos. Parecióle que la tal voz tenía razón; pero pensando en lo crítico de su situación, creyó que era necesario persistir en su papel hasta que la procesión concluyera, y se esforzó por conservar una actitud magestuosa.

Los gentiles hombres continuaron llevando con el mayor respeto la cola que no existía; los cortesanos repitiendo elogios al traje que faltaba al Gran Duque.

Cuando este hubo llegado á palacio, empezó por vestirse y por dar orden para que prendieran á los tejedores; pero ni estos, ni la seda, ni el oro parecieron por ninguna parte.

El Gran Duque estaba furioso; los cortesanos entraron también en el período de la indignación y ofrecieron á su amo sus espadas y sus vidas, repitiendo con la misma unanimidad con que en el taller de los impostores habían repetido las otras exclamaciones:

—¡Ha sido una estafa!
—¡Una infamia!
—¡Hay que ahorcar á esos bribones!
—¡Yo nunca los creí!

—Yo jamás ví ni tela, ni traje, ni cosa que á ello se pareciese.

—¡A mí nunca me engañaron!
—¡Ni á mí!
—¡Ni á mí!

—Yo callé por no disgustar al Gran Duque.

El único que no había callado, el único que había sido sincero, había sido el niño inocente.

El Gran Duque se quedó con los cortesanos que le ofrecían espadas y vidas; pero ninguno de ellos le devolvió la seda, ni el oro, ni el dinero estafado por los impostores, quienes en vez de ser ahorcados, gozaron de una vida regalada riéndose del Gran Duque, de su corte y de sus cortesanos.

Que el lector saque la moraleja.

J. ANDERSEN.

A la luz de la lámpara.

Las niñas que se casan.—Boda de la marquesa de Almenara con el conde de Torre Palma.—Lo que se hereda en España.—Fiestas palatinas.—Los Circos y la Opera.—La archiduquesa Isabel.

Viene observándose que las niñas recién presentadas en el mundo, apenas dan unas cuantas vueltas de vals, y escuchan unas cuantas galanterías, formalizan las relaciones y se van derechitas á recibir la bendición nupcial.

Esto ha sucedido á Teresita Arteaga, la hija tercera de los duques del Infantado, á quien sus padres han cedido el título de marquesa de Almenara. No hace todavía dos años que la pusieron de largo y la presentaron en un baile de los marqueses de la Puente. La jóven es una perla: hermosa como su madre y sus hermanas mayores, y como ellas lista y discreta.

En uno de los primeros bailes á que asistió, conoció al jóven conde de Torre Palma, que acababa de heredar su título y su caudal; se agradaron, se amaron, y hételos ya casados, cuando apenas reúnen entre los dos una cuarentena de años. Dios los haga muy felices.

Los duques del Infantado han echado, como vulgarmente se dice, la casa por la ventana, para celebrar la boda de la primera hija que se les casa, y la han ofrecido un equipo de princesa.

La ropa blanca ha sido toda confeccionada y bordada en Madrid. La hermana mayor de la novia, Mercedes Arteaga, que es una verdadera artista, ha dibujado las marcas, y en el colegio de Santa Isabel las han bordado de un modo primoroso. Esto debe servir de ejemplo á las familias que encargan los equipos á las *lingeres* de París, quienes dan mucho género de pacotilla.

Los que han admirado el equipo de la nueva marquesa de Almenara, condesa de Torre Palma, hacían los mayores elogios de los bordados.

—¿Cómo ha podido usted ejecutar todos estos dibujos tan preciosos y tan variados?—preguntaron á la encantadora Mercedes.

—Pues muy sencillamente—contestó ésta con modestia—aprovechando los modelos de los periódicos de Modas.

El periódico de modas es el gran auxiliar, cuando se sabe aprovechar con inteligencia, y tiene una gran ventaja: la de la economía.

Los regalos que ha recibido Teresita Arteaga, son magníficos. Como ella y su esposo pertenecen á lo más linajudo de la aristocracia, y están enlazados con las principales familias de la corte, han reunido maravillas y riquezas. Los padres de la novia la han regalado una espléndida rama de hojas de yedra, un collar de brillantes chatones, y seis pulseras; sus hermanas dos solitarios para pendientes, y sus tíos, los marqueses de Távora, la marquesa de la Torre-cilla, la de Somosancho y el general Echagüe, preciosas joyas. Sus primas, la duquesa de Santo Mauro, la condesa de Villagonzalo, y la de Guadalest, preciosos objetos artísticos.

El novio ha regalado, además de los trajes de rigor, una diadema de brillantes y perlas, un collar

magnífico y una riquísima colección de encajes de su madre, que era una Cerralbo, eminentemente artista, como todos los individuos de esta familia.

Los parientes del novio, duques de Gor, condes de Toreno, marqueses de Cerralbo y Casasola, no se han portado menos espléndidamente que los de la novia; así es que los recién casados fundan su hogar, engalanándolo con ricas preseas.

La duquesa del Infantado, que parecía el día de la boda de su hija parecía su hermana mayor, estaba muy conmovida.

—Yo no quería, me dijo, que mis hijas hiciesen lo que yo, que me casé a los diez y seis años, y veo con gusto que las mayores se divierten sin pensar en el matrimonio; pero esta pequeña se ha empeñado y ha habido que complacerla.

—Ya verá usted como es muy feliz.

—Así lo espero, porque la elección ha sido buena; pero es pronto para casarse.

—De ese modo, se puede ver en la juventud todavía a los hijos crecidos, como la sucede a usted.

—No niego que es una ventaja; pero son muy pocos diez y seis años para contraer responsabilidades y deberes...

—Que son muy dulces cuando los embellece el amor.

—Es verdad.

Los condes de Torre Palma, marqueses de Almenara, recorrerán en los primeros tiempos de su luna de miel sus posesiones de Andalucía, y se establecerán luego en Madrid.

La Corte se anima organizando algunas fiestas. Por iniciativa de la infanta Isabel, han dado una *matinée* en palacio los actores del teatro Lara; y para oír a la banda del regimiento de Zaragoza, que va a la Exposición de Chicago, se ha celebrado un gran concierto en el Real Alcázar.

La Reina Regente ha restablecido la antigua costumbre de ir con solemnidad los sábados a rezar la *Salve* a la Virgen de Atocha. La milagrosa y venerada imagen, ha sido trasladada a la Iglesia del Buen Suceso, donde recibirá culto, mientras terminan las obras de la nueva Basílica, que están muy adelantadas.

Todo lo que está unido a la tradición tiene muchos encantos para el pueblo de Madrid, y el restablecimiento de la *Salve* a la Patrona de los Reyes, se ha visto con mucho gusto.

La duquesa de Alba con la vizcondesa de la Torre de Luzón y las señoritas de Barrenechea, están en Sevilla. La duquesa viuda de Bailén dará pronto su segundo baile; la de Wolf, la embajadora de Inglaterra, completamente restablecida, abrirá sus salones de la calle de Torija, y continuarán de este modo las brillantes fiestas con que comenzó Abril, y que han de proseguir en Mayo con las Carreras de caballos y los bailes de los marqueses de Viana y de los duques de Nájera.

La madre de la reina, S. A. la Archiduquesa Isabel, está complacidísima en Madrid. Hace una vida muy retirada, tanto por el delicado estado de su salud, como por el recogimiento que es grato a su espíritu; pero recibe visitas y se complace en la conversación con los hombres notables.

Conoce por sus obras a todos nuestros literatos y artistas, ha estudiado profundamente la literatura y la historia de España, y la gusta mucho hablar en español, cuyo idioma domina, resultando agradabilísima en su trato.

EL ABATE

Preguntas y respuestas.

A. Lucrecia.—El luto en cuestión dura un año.—El precio de un patrón de falda campana, es 1,50 pesetas, y 1,25 ídem el de un patrón de chaquetilla Figaro.

T. B. de B.—Ruego a usted fije su atención en el *Carnet* de este número; pues en él se ocupa Clementina con el necesario detenimiento de los colores que más han de usarse durante la Primavera y el Verano.

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Me dice el Administrador que remitió a usted los

Albums de Confidencias con fecha 7 del corriente.

Leodiska.—Supongo en poder de usted el escarabajo.

¿Cuándo acabaré de sufrir!—Recibido importe del patrón.

Chali Julia Arroniz.—Puede usted emplear como adorno para el traje cuya muestra me remite, un fulard diagonal formando listitas negras y gris plata.

A. F. de T.—Recibida carta y sellos.

V. de la S.—Trajecito de franela azul pálido bordado a la inglesa con torzal blanco.—Sombrero redondo de *surah* fruncido.—Todos los cuerpos son cortos, pero en algunas ocasiones se completan con largas chaquetas sin mangas, del mismo tejido que se emplee para el traje.—Me parece más del caso una capotita de encaje y pasamanería.—No hay de qué.

X. Y. y Z.—Remitida caja de polvos de Candor blancos.

Solo de Emma.—El patrón de la primera, cuesta 1,50 peseta y el del segundo 2 pesetas.—Tomo nota del pseudónimo indicado por usted, y con él nos entenderemos siempre que se digne favorecerme con sus amables consultas.

Belisa.—Sus indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra.

A. Teresita.—Mil gracias por su amable propaganda. Puede usted estar tranquila: a estas horas ya estarán en su destino.

Celinda.—A mi parecer el cubre piés resultará muy lindo formado con tiras de malla de seda, color crudo de unos 15 centímetros de ancho, combinadas con tiras de raso violeta de 8 centímetros, bordadas al pasado con sedas matizadas de tonos lila, heliotropo y pensamiento. Unas y otras, debe usted disponerlas al través, completando el adorno del cubre piés con un ancho encaje de malla de seda cruda, cosido con un rizado de cinta violeta.

H. de C. D. Barcelona.—Si señora, las niñas de todas edades seguirán usando durante el Verano y en calidad de abrigo lindas esclavinitas con dobles cuellos escarolados, confeccionadas con franela o lanilla de un color pálido.—Los pañolitos fantasía de fulard tornasolado, constituyen la alta novedad en su clase.—En la hoja repartida con el pasado número, encontrará usted interesantísimas noticias acerca del peinado de los niños.

Violeta del bosque.—El patrón de una falda campana cuesta 1,50 pesetas. Si quiere usted un modelo tipo, podemos enviárselo a vuelta de correo, pero en caso de que la convenga un patrón a su medida necesitamos unos ocho días para pedirlo a París, recibirlo y remitirselo a usted. Si señora, el patrón representa la mitad de la falda.—Los tejidos de doble ancho se suelen emplear al través para confeccionar las faldas de moda, con el fin de evitar costuras.—Un falso de linón.—No es necesario quitarse los guantes.—Por lo general este servicio está a cargo de la señorita de la casa.—No dejaré de hacerselo presente.

P. de V. Valencia.—Tengo mucho gusto en describir a usted un lindo modelo de trajecito muy a propósito para su sobrinita. Faldita formada por dos anchos volantes de encaje crudo, colocados sobre un fondo de falda de seda azul. Cuerpo corto, velado por encajes, adornado con una ancha berta de lo mismo. Cinturón de seda tornasolada azul celeste, anudado sobre el costado. Lacitos mariposa análogos al cinturón, prendidos sobre los hombros. Mangas huecas. Capelina de paja de Italia, adornada con un doble lazo de cinta tornasolada azul celeste.—Supongo en poder de usted el tarrito de Crema de la Meca.

A una admiradora de Eiffel.—El tul moteado negro, puede ser empleado con buen éxito para el objeto que usted se propone.—Me figuro que no.—El abrigo que usted me describe, por cierto muy bien, no tiene reforma posible.

N. D. O. Cádiz.—Si señora, podemos facilitar a usted una caja de papel alta novedad. Su precio es 6 pesetas en Madrid.—Una *toilette* de visita, elegante y moderna, puede servir a usted para ese día.—Cenefas bordadas a punto de cruz con algodones de colores, y pequeños motivos del a misma labor deseminados sobre el fondo.

Esther.—Hablándole a usted con la franqueza que de mí exige, la diré que sería más de mi gusto que en lugar de las armas de España, bordase usted sobre el centro de la colcha un nombre o enlace, empleando para esa labor sedas matizadas.

Ninfa del Betis.—Los guantes de cabritilla se limpian con bencina.

Diego de Noche.—Si señora, y de él tomo nota.

C. L. S. Almería.—El Administrador me entregó su carta, y tengo mucho gusto en contestar a las preguntas que en ella me dirige usted. 1.ª No, señora; no las he recibido.—2.ª Sillería y cortinajes de seda oro viejo, con dibujos brochados color grana. Si en cuanto a los cuadros, la araña y el centro de sala.—3.ª El peinado representado por los grabados números 10, 11 y 12, del núm. 273.—4.ª Zapatos a la inglesa de cabritilla ó tafilite.—5.ª Corbatas forma plastrón.—6.ª Debe usted ofrecer la casa por medio de tarjeta.—7.ª Preferiría un papel mucho más pequeño y sin cuadrícula.—8.ª No, señora; las tarjetas de su papá no le sirven a usted. Debe usted mandarlas hacer con su nombre, sin señas, y de tamaño pequeño.—9.ª Está bien colocada.—10.ª Para el Verano es mejor que elija usted un sombrero de paja negra, adornado en negro.

A. C. de S.—Comunico a Salvi sus deseos, y no dude usted que serán atendidos, tan pronto como nos sea posible.

M. del P. del T.—Puede usted adornar la buta-

quita de junco y rejilla dorada, con una banda de etamine cruda, bordada con sedas de colores, y guardada en los contornos con un fleco de borlitas.

Sultana.—Dí cuenta al Administrador de sus indicaciones.—Reciba usted mi enhorabuena.—Agradezco a usted muy de veras sus amistosos ofrecimientos.

María de los Dolores B. B.—Lo más usual es un enlace.—En el núm. 230 se publicó un enlace de dos de las letras indicadas por usted. Tomo nota de los demás dibujos que desea usted ver aparecer en las hojas de nuestro semanario; pero estos tienen que aguardar turno, razón que me impide decir a usted en que fecha serán publicados.

Lila blanca.—Enterada por su bien redactadas explicaciones del estado actual de los cuatro trajes que desea usted reformar, indico a continuación las modificaciones que juzgo oportunas para modernizarlos en lo posible.—Los cuerpos del primero y segundo traje, puede usted dejarlos tal como están; el cuerpo del terceto debe usted modificarlo escotándolo en punta tanto en la espalda como en el delantero sobre una camiseta de encaje crudo, y para el adorno del cuarto emplear seda tornasol en forma de solapas plegadas dispuestas en torno de un plastrón liso en la parte inferior y abullonado en la superior.—Todas las faldas tendrá usted que recortarlas a fin de que el largo de detrás no exceda al de delante en más de cuatro ó cinco centímetros, procurando aumentar el vuelo del bajo, siquiera sea aparentemente, por medio de volantes de encaje ó seda, diseminados sobre el fondo ó agrupados en el borde inferior.—No hay de qué.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Hoja de dibujos a dos tintas para bordados artísticos por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes:

1. Cifra B. para marcar camisas.—2 Nombre de Blasa para bordar toallas.—3 Relojera alta novedad bordada con torzales y oro.—4 y 5 Enlaces R-C. L-Q para bordar pañuelos.—6 Cenefa para bordar con aplicaciones y sedas argelinas.—7 Cifras N y O. Continuación de abecedario para bordar sábanas con *soutache*.—8 Anagrama del nombre de Jacoba para bordar toallas con algodones de colores permanentes.—9 Dibujo de Zapatilla bordado sobre terciopelo con sedas argelinas.—10 y 11 Enlaces P-R. C-H para pañuelos de diario.—12 y 13 Anagramas de los nombres de Alejandro y Emilia para bordar pañuelos con sedas lavables.—14 y 15 Enlaces P-N y C-N para marcar camisas.—16 Cifra E continuación del abecedario para bordar sábanas de lujo.—17 Nombre de Umbelina para bordar pañuelos.—18 Enlace S-M para idem.—19 Nombre de Guillermina para pañuelos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los repartidores de Centros pueden admitir suscripciones a LA ÚLTIMA MODA, y en su gran mayoría todos son personas de responsabilidad; pero no faltan algunos que se olvidan de cumplir como es debido, y por lo tanto cuando las señoras les abonen un trimestre, semestre ó año, deben saber a quien entregan el dinero, porque nuestra administración solo responde de las cantidades que recauda mediante recibo talonario con el sello del periódico, ó de la que se le remiten de provincias de las que es recibo la faja indicando el mes en que termina la suscripción. Decimos esto, porque anda por Asturias un aprovechado timador que se presenta como Agente de LA ÚLTIMA MODA, cobra, da recibos falsos y se embolsa el dinero. En Madrid también han sido estafados algunas señoras. Hay muchos aficionados a lo ajeno, y conviene vivir muy sobre aviso.

PATRONES.—De acuerdo LA ÚLTIMA MODA con M. Sauva, de París, profesor de corte, puede proporcionar a las señoras suscriptoras, a los seis u ocho días del pedido, los patrones que deseen siempre que envíen las siguientes medidas: Largo de delante, desde el escote a la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello a la cintura.—Contorno del cuerpo a la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco a la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.—Los patrones, de tamaño natural, vienen de París preparados de tal manera, que no ofrece dificultad la hechura de las prendas. Al final de la descripción de cada modelo de los que publicamos en LA ÚLTIMA MODA, se indica el precio del patrón del mismo. Pago adelantado, y 75 céntimos más para el envío, si ha de ir certificado.

PATRONES DE FALDAS CAMPANA.—Modelos-tipos especiales para modistas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.—Se hallan de venta en la Administración de LA ÚLTIMA MODA. Se sirven los pedidos de fuera de Madrid a vuelta de correo.—Pago adelantado.

ALBUM DE CONFIDENCIAS.—Este Album que tanta boga alcanza en estos momentos en París y en otras capitales de Europa, se da a la persona a quien se profesa afecto ó consideración, para que lo devuelva con las declaraciones escritas de su puño y letra.—Precio, 25 céntimos.—Las señoras suscriptoras de Centros pueden adquirirlo por conducto del corresponsal que las sirve los números de nuestra Revista.

El Album de Confidencias se halla de venta en Madrid: en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, en la sucursal, Casa Salvi, Clavel, 1, y en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE SALÓN, EN UN acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

301

FUGA DE VOCALES

L.s. str. l. t. s. d. l. c. l.
 . l. s. r. n. s. d. l. m. r.
 s. p. r. c. n. . m. s. p. n. s.
 n. l. l. g. s. d. c. n. r.

SUPICIO DE TANTALO.

SOLUCION

Al núm. 293.—Rombo.

SER
 SANADOR
 SENADOR
 RADAS
 DOS
 R

La han remitido las señoras y señoritas: M. Mesonero Romanos de López Arrojo.—María Camino Subiza.—Leonora Vecino y García.—Pa-

quita Coves.—Ninfa del Betis.—Recuerdos... del tranco.—Cristobalina.—Mosaico de Cambré.—María Arilla Ciraco.—Carmen Pellón de Manteca.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Cela de Cambré.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA
 PRECIOS EN LA PENINSULA
 (por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
 Seis meses 6 »
 Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
 Seis meses 7 »
 Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.
 Número atrasado, 50 céntimos.

EXPOSICION

de toda clase de muebles. Precios baratísimos.—Torres, 4, bajo izquierda, esquina á Infantas.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

APIOL

de los D^{tes} JORET & HOMOLLE

El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las **Epoas**, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, unico eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET y HOMOLLE.

MEDALLAS Exp^{tes} Univ^{tes} LONDRES 1862 - PARIS 1889
 Far^{as} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
 Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

FALTA DE FUERZAS



EL HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómense veinte gotas en cada comida.

Exigir la Verdadera Marca.
 De Venta en todas las Farmacias.
 Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazare, París.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías



ACEITE DE HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO

NATURAL Y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido

la mas alta recompensa en la

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS 1889

Recetado desde 40 años por los primeros médicos del mundo entero, á las Personas débiles y Niños raquíticos, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Humores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones, las cuales contienen mitad de agua.

Se vende solamente en frascos Triangulares. — Exigir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Fabricantes.

SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
 DEL DOCTOR
DEHAUT
 DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer

los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICION

Exigir el SELLO

OFICIAL francés

y la firma

del D^r DELABARRE

FUMOLZE ALBESPEYRES

78, 79, 80, Denis, PARIS

y Farmacias

del DOCTOR DELABARRE

LICOR **LAVILLE** GOTA
 del D^r REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, bigotes, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, empleese el PILIVORE. DUSSE, rue J.-J. Rousseau, 1, París.